

LA COLONIZACIÓN PRIVADA EN MISIONES Y EL ACCIONAR DE LA COMPAÑÍA ELDORADO (1919-1959)

María Cecilia Gallero

El proceso de poblamiento en la provincia de Misiones tuvo un impulso fundamental a través la colonización oficial y privada luego de su federalización (1881). El establecimiento de colonias se realizó fundamentalmente por dos vías: una fue la colonización oficial, promovida por el Gobierno del Territorio Nacional y más tarde por la Provincia; y otra fue la colonización privada que estuvo a cargo de compañías que adquirieron grandes extensiones de tierra y se hicieron cargo de organizar las colonias.

Puntualmente, este trabajo analiza la colonización privada a través del accionar de la Compañía Eldorado, la empresa particular más grande abocada a este fin. En este sentido, nos preguntamos: ¿quienes y por qué se interesaron en realizar una colonización privada? ¿qué intereses tenían? ¿qué coyuntura los favoreció? ¿en qué medida su accionar determinó la vida de las colonias?

1. Una precisión sobre la colonización privada

Antes de iniciar el desarrollo del trabajo, debemos precisar el concepto de “colonización”. Aquí el término no debe asociarse a “colonialismo”, es decir, al establecimiento y mantenimiento, por un período prolongado, del gobierno de un poder soberano sobre un pueblo subordinado y ajeno, en donde el asentamiento físico de personas (colonos) del centro imperial a la periferia colonial es un mecanismo de dominación y expansión territorial. En este trabajo, el término se utiliza con el mismo sentido que “colonización” tuvo para el Estado Argentino durante el siglo XIX, cuya definición fue sintetizada por Gastón Gori como “el establecimiento de campesinos agricultores en tierras públicas destinadas a ese objeto”, concepto que está unido según este autor al tema de la inmigración, pues “ambos son la consecuencia de un mismo problema: el desierto, la falta de habitantes en nuestro país para desarrollarlo en todos sus aspectos”¹. Es decir, inmigración y colonización fueron percibidas con el espíritu de la ley sancionada por Avellaneda para regir su puesta en práctica². Esta ley dividida en dos partes, trata en la primera la inmigración,

¹ Gastón Gori, *Inmigración y Colonización en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1964, p. 7.

² Ley N° 817, *De inmigración y colonización*, promulgada el 19 de octubre de 1876, en: Graciela De Marco; Raúl Rey Balmaceda y Susana Sassone, “Extranjeros en la Argentina, pasado, presente y futuro”; en: *Geodemos*, PRIGEO-CONICET, Buenos Aires, 1994, N° 2, pp. 399-413.

y en la segunda, la colonización³. Para la misma, la “colonización” es entendida como la ocupación planificada de la tierra, en donde el Estado administra los terrenos, ubica los colonos y fomenta las colonias nacionales, además, de proveer la posibilidad de desarrollar la “colonización por empresas particulares”⁴.

De modo que en este trabajo utilizamos la palabra “colonización” para describir una acción planificada, ya sea por el Estado o por una empresa particular, que tiene por objeto la ocupación y el cultivo de la tierra por parte del colono. Resta aclarar que el poblamiento, a diferencia de la colonización, no es planificado, es un proceso de asentamiento de un grupo humano en un sitio para habitar o trabajar en él. De modo que un territorio puede estar poblado, ya sea por una acción colonizadora o por una ocupación espontánea, pero ésta última, no debe confundirse con la primera.

2. La colonización privada en el Alto Paraná⁵

Para poder entender la colonización privada debemos explicar la venta de la tierra de una buena parte del territorio misionero que realizó el gobierno correntino. En relación a este acontecimiento, los hechos se remontan a la anexión del territorio de Misiones a la provincia de Corrientes al finalizar la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Esta provincia ejerció el dominio y usufructo de sus riquezas naturales hasta la creación del Territorio Nacional de Misiones. Sin embargo, poco antes de su federalización, el gobernador logró que la legislatura provincial autorizara la enajenación de las tierras de los departamentos de Candelaria y San Javier, limitados por la divisoria de aguas central, extendiéndose hasta el territorio litigioso perdido luego con Brasil. Las tierras fueron adjudicadas en grandes fracciones a unos pocos propietarios que adquirieron una superficie de dos millones de hectáreas. En una noche se repartieron más de 762 leguas cuadradas (20.583 kilómetros cuadrados, equivalentes a más de las dos terceras partes de Misiones) en 38 fracciones,

³ La Segunda Parte de esta ley, denominada “De la Colonización”, está subdividida en los siguientes capítulos: Capítulo I, *Oficina central de tierras y colonias*; Capítulo II, *Territorios Nacionales y su división*; Capítulo III, *Colonización, donaciones, venta y reserva de tierras*; Capítulo IV, *Producido de tierras y de explotación dentro de los Territorios Nacionales*; Capítulo V, *Fomento de las colonias nacionales*; Capítulo VI, *Administración de las colonias*; y, Capítulo VII, *Colonización de terrenos provinciales y particulares*.

⁴ Artículo 97, especialmente el 127: “Los particulares que propongan terrenos para poblar, presentarán a la Oficina de Tierras y Colonias el plano y descripción de ellos, así como los contratos que estén dispuestos a hacer con los colonos, y en el caso de ser aceptables, se les enviarán gratis el número de familias que fuese necesario; siendo responsables por el adelanto del pasaje del exterior a la República, a cuyo efecto será hipotecado el terreno”.

⁵ Desde un criterio geográfico, la región denominada Alto Paraná, comprendía desde las nacientes del río homónimo en Brasil hasta los rápidos del Apipé, actual emplazamiento de la represa Yacyretá. Sin embargo, antes de la provincialización de Misiones y de la organización definitiva de los departamentos, el Alto Paraná abarcaba desde el Puerto de Corpus hasta Iguazú y el área que comprendían ambas orillas, y en el caso misionero, hasta las serranías centrales. Fernandez Ramos, Raimundo, *Misiones a través del Primer Cincuentenario de su Federalización*, Posadas, [s.e.], 1934; José Margalot, *Geografía de Misiones*, Buenos Aires, Industria Gráfica el Libro, 1994; y Miguel A. Stefañuk, 1991. *Evolución de la cartografía de Misiones*, Posadas, Ediciones Montoya..

25 de las cuales eran de 25 leguas cuadradas, una de 50 y otras menores⁶. El Sr. Faustino Berrondo Guiñazú, de la Dirección General de Tierras y Bosques de la Nación, realizó un meticuloso informe sobre este suceso en el año 1947⁷.

Así, el destino de la colonización estuvo signado por este hecho. Por un lado, porque la colonización oficial tuvo que avanzar a lo largo de la franja central del espacio misionero, sector que había quedado en manos del Estado por desconocerse la anchura del territorio entre los ríos Uruguay y Paraná; y por otro, porque los grandes latifundios del Alto Paraná quedaron en manos de propietarios ausentistas, los que tardíamente se interesaron en la colonización. Hasta tanto, la economía extractiva sería la razón de una ocupación itinerante por “un grupo humano heterogéneo en cuanto a su origen pero cuyo denominador común residía en la marcada aptitud para la explotación de la yerba y las maderas de la selva”⁸.

Entre 1883 y 1919 el frente de ocupación se caracterizó por la fuerte presencia de la colonización oficial, luego el frente avanzó gracias a la colonización privada por el Alto Paraná (Mapa 1).

La colonización privada en el Alto Paraná tomó fuerza una vez finalizada la Primera Guerra Mundial. La singularidad de esta colonización estuvo dada en que los colonizadores privados administraban las tierras que compraron y no gerenciaban la tierra pública como establecía la legislación oficial.

A fines de 1919 se concretaron dos proyectos colonizadores de gran envergadura. Uno fue liderado por Adolfo Schwelm con la fundación de Eldorado y otro fue el encabezado por Carlos Culmey, quien fundó Puerto Rico y Montecarlo. Estas colonias ubicadas sobre la ribera del Alto Paraná serían finalmente administradas por la “Compañía Colonizadora Eldorado, Explotación de Bosques Ltda”. El análisis de cómo se conformó esta compañía y cuáles fueron sus principales objetivos ayudan a entender el rol de la colonización privada en Misiones.

3. Las compañías colonizadoras

Adolfo Schwelm era un acaudalado hombre de negocios que había adquirido por remate 67.496 hectáreas de tierra, localizadas entre los arroyos Piray Guazú y Piray

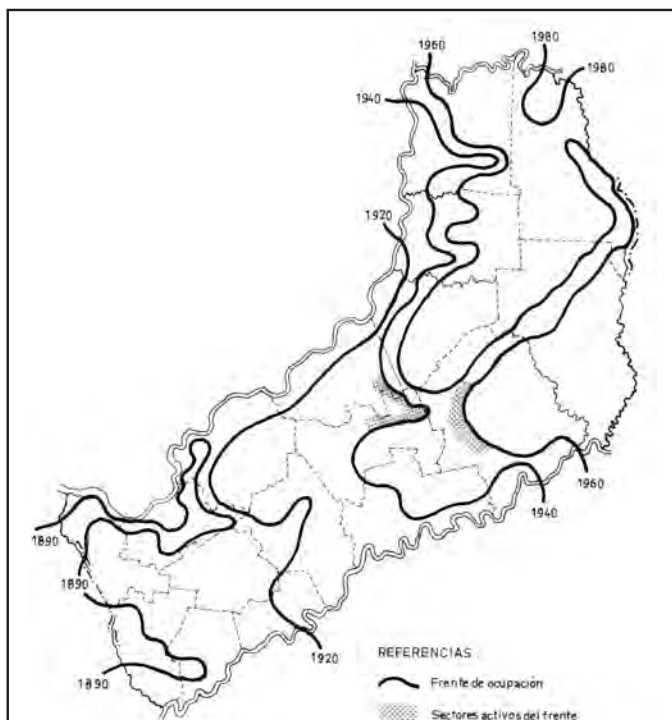
⁶ Miguel Angel Stefañuk, “Patrón de Asentamiento: su evolución histórica en la Provincia de Misiones” en: *Jornadas sobre Poblamiento Colonización e Inmigración de Misiones*, Posadas, Ed.Montoya, 1999, p. 305.

⁷ Berrondo Guiñazú afirma que no existe en toda la bibliografía, nada mejor que la discusión parlamentaria que dio origen el Mensaje del Gobierno Nacional dirigido al Congreso propugnando la federalización de Misiones, “con el agregado que en ese debate también se ventila, vinculado a la cuestión principal, el procedimiento irregular que siguió el Gobierno de Corrientes en la enajenación de las tierras fiscales misioneras”. Carta dirigida al interventor de la Dirección General de Tierras y Bosques, D. Amadeo Arrighi, 17 -11-1947, en: Faustino R. Berrondo Guiñazú, *Estudio sobre la ‘Cuestión Misiones’, 1º Parte*, Mekanografiado, f. 8.

⁸ Alfredo Bolsi, “Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)”; en: *Folia Histórica del Nordeste*, Resistencia, IIGHI-CONICET-FUNDANORD, N° 7, 1986, p. 232.

Miní del entonces departamento Iguazú⁹. El día de su natalicio, 29 de Septiembre, fue el elegido para fundar la Colonia Eldorado, fecha que coincidía con San Miguel Arcángel, Santo Patrono de Alemania.

Mapa 1: Frentes de ocupación 1890-1980



Elaboración personal, ejecución Dionisio Cáceres.

Elida Arenhardt plantea que el origen de la organización del espacio geográfico de Eldorado fue resultado del proyecto personal de Schwelm de “poblar y producir”, influenciado por el accionar de la Real Sociedad Geográfica de Londres, de la que era socio activo¹⁰. En un primer momento, Schwelm tuvo como primera intención

⁹ Archivo particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada, *Escritura de Venta, Don Carlos Seguin a Adolfo Julio Schwelm*, 16-09-1919, Registro 118, f. 882. Antonia Rizzo cuenta que ante el anuncio de remate de una fracción de tierras pertenecientes a la sucesión Carlos Seguin, Schwelm encargó a un amigo, el Sr. José Guerrico, en ese momento intendente de la ciudad de Buenos Aires, que concurriera al remate y comprara a su nombre esas tierras. Schwelm era muy conocido en el mundo inmobiliario como adquiriente de grandes fracciones de tierra y esta estrategia fue un modo de evitar que aumentara el precio de la fracción. Cf. Rizzo, *Historia de Eldorado de Eldorado*, Municipalidad de Eldorado, 1988, p. 22.

¹⁰ Elida Arenhardt, “Don Adolfo Schwelm y su proyecto colonizador”, en: *III Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración de Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2003, p. 156.

realizar una excursión de caza y pesca por el Alto Paraná y conocer las cataratas del Iguazú. Pero fue ese viaje y el paisaje que se desarrolló ante sus ojos que dieron nacimiento a la futura colonia de Eldorado:

Mi imaginación comenzó a dar vueltas en torno a ese extraño mundo que contemplaban mis ojos. Sentí su poderosa atracción [...] Ordené fondear frente a los cerros. Me puse a observar, o no sé por qué, atentamente el lugar, y quedé en silencio: fue entonces que allí me asaltó una idea. ¡Qué extraordinario sería poblar esto, colonizarlo! Pensé en vos alta y dije a mis hombres: ¡Aquí, –señalé los cerros del otro lado del ramaje verde–, voy a traer gente para colonizar el lugar! [...] Simultáneamente mis pensamientos volaron hacia Europa, destrozada por la guerra, hacia los miles de hombres y mujeres que quedaron sin techo ni pan. Una Argentina generosa y amplia en su Constitución y en sus leyes proporcionaba todo el respaldo para un empresa de esa envergadura¹¹.

Antes de iniciar la colonización de Eldorado, Schwelm se puso en contacto con el Agrimensor Adolfo Pomar, para que lo acompañe en la organización de la propiedad adquirida en el Alto Paraná. Dicha propiedad había sido mensurada por el Agrimensor Juan Queirel en 1886, como un campo perteneciente a José Comas¹², el que más tarde fue vendido a Carlos Seguin.

Una vez reunidas las condiciones materiales, es decir, tener adquirida la tierra, Schwelm sabía que debía encarar las condiciones humanas, por eso pensó realizar su proyecto colonizador en tres etapas: “primero atraer los colonos con la propaganda, después tener éxito reteniéndolos en la colonia y estableciendo una corriente continua de inmigración, y finalmente, asegurar el desenvolvimiento de la colonia”¹³.

Fue también en 1919, cuando Carlos Culmey inició su proyecto colonizador, aunque otras fueron sus razones. Hacia finales de la Primera Guerra Mundial, la situación de los colonos alemanes y sus descendientes en Brasil era muy difícil, como lo expresa el Padre Max von Lassberg:

Los diarios alemanes fueron prohibidos, las escuelas alemanas fueron arbitrariamente oprimidas contra la ley, desde el exterior no se deja entrar nada alemán en cuanto a revistas o parecidos; la prédica alemana, muchas veces hasta rezar y cantar en el idioma

¹¹ “Recuerdos del Fundador”, en: *Esto es Eldorado*, Eldorado, Septiembre de 1980, pp.10-11.

¹² Elida Arenhardt, “El sistema Waldhufendorf organiza el paisaje rural de Colonia Eldorado (1924-1948)”, en: *IV Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración de Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2005, p. 7.

¹³ Marisa Micolis, *Alemande en Argentina: Eldorado (Problèmes d'intégration socio-culturelle)*, Quebec, Centre International de recherches sur le bilinguisme, 1973, p. 13.

materno fue prohibido en los cultos. Esto y muchas otras cosas no ayudan a querer esta “patria”¹⁴.

Esta situación motivó que Culmey y al padre Lassberg consideraran la posibilidad de iniciar una nueva emigración al territorio argentino o paraguayo. Para ello realizaron un viaje juntos para diagnosticar la situación política, económica y territorial de estos países.

La asociación *St. Raphael* publicó el relato de Lassberg sobre el viaje en un opúsculo titulado: *Un viaje de exploración para la colonización alemana en el Noreste argentino y Paraguay*¹⁵. Esta organización privada había sido fundada en 1871 con el fin de proteger a los emigrantes alemanes católicos, de “estar a su lado dándole su ayuda, buscando una meta y mostrando caminos”. Así rezaba el prefacio, donde además se resaltaba que “sólo compatriotas con experiencia pueden dar veredictos sobre si una región es apropiada o no para la colonización alemana”. De esta forma, el padre Lassberg fue presentado como un compatriota *con experiencia* capaz de aconsejar sobre el destino de la colonización.

La descripción que se realiza sobre el viaje ilumina algunos aspectos que hasta el momento eran desconocidos sobre la colonización que llevaron a cabo en el Alto Paraná. El viaje, de casi tres meses, surgió a propuesta del director de la Compañía de Colonización de Porto Alegre, quien planteó a Lassberg iniciar “una gran colonización en Paraguay” pues las perspectivas en Brasil no eran favorables para “nosotros los alemanes”. Para Lassberg, Paraguay no era recomendable porque era “un país que casi todos los años está sacudido por revoluciones”, y aconsejaba empezar primero en Misiones, porque “tiene una situación política segura y podría ser un puente en el futuro hacia el Paraguay”¹⁶. También aconsejó que “una persona no interesada en el negocio acompañe el viaje exploratorio”, ofreciéndose él mismo a hacerlo, siempre y cuando obtuviera los permisos correspondientes de su superiores. Para Lassberg era muy importante acompañar a quienes decidían emigrar, pues:

Muchos emigran, sin plan, sin guía, sin conexión y se pierden económicamente, más aún religiosamente. De modo que es una labor al prójimo, de fervor del alma, de manejar un poco esta migración, guiarlos a lugares donde se pueda velar de manera sensata por su bienestar físico y psíquico¹⁷.

Luego de organizar los preparativos e intercambiar algunos telegramas con su compañero de viaje Carlos Culmey, partieron hacia la Argentina a fines de marzo de 1919. Cuando llegaron a Misiones, “nos pareció, como si hubiéramos llegado a la libertad”¹⁸.

La ciudad de Posadas fue la primera parada obligatoria antes de internarse a recorrer el territorio. Allí “podíamos recabar importante información”. Estuvieron unos pocos días

¹⁴ Max von Lassberg, *Eine Erkundungsreise für deutsche Siedlung in Nordostargentinien und Paraguay*, Freiburg im Breisgau, Caritas-Verlag, 1920, pp. 8-9.

¹⁵ Lassberg, *Eine Erkundungsreise... ob. cit.*

¹⁶ *Idem*, p. 6.

¹⁷ *Idem*, p. 9.

¹⁸ *Idem*, p. 8.

“con preparativos, haciendo algunas compras, entablando relaciones o visitando conocidos e informándonos lo más posible sobre la situación del país”¹⁹. Allí conocieron a Guillermo Falkenberg y Gustavo Haack, quienes los vincularon con la Compañía Introdutora de Buenos Aires (CIBA), “cuyo principal accionista era Ernesto Tornsquist, que ya poseía tierras en el Alto Paraná y una estación experimental de tabaco y caña de azúcar en San Alberto”²⁰.

Lassberg también aprovechó para estar con los sacerdotes del Verbo Divino, quienes “saludaban el esfuerzo colonizador que yo presentaba con tan buenos principios, y daban de sus ricas experiencias valiosos consejos, indicaciones y recomendaciones”; y quienes “con reproche amistoso me hicieron ver que antes, en 1903-1904, cuando una vez había cabalgado de Cerro Largo hacia aquí, yo había impedido la emigración de bravos colonos a esta Misiones tan vacía de población –en aquél entonces se fundaba justamente Cerro Largo– pero ahora yo lo podía remediar”.

El domingo 6 de abril de 1919 tomaron el vapor Iberá para internarse en el Alto Paraná. Lassberg describe en detalle la parada en el puerto de San Alberto, lugar desde donde partiría la futura colonización.

Luego de recorrer la zona continuaron el viaje rumbo a las cataratas del Iguazú, en el camino recorrieron Puerto Piray, desde donde se internaron hasta San Pedro. A los pocos días partieron rumbo a Buenos Aires para poner en marcha la colonización.

a. Compañía Colonizadora Alto Paraná

El proyecto colonizador se concretó con la formación de la sociedad comercial colectiva “Culmey y Compañía” la que se denominó “Compañía Colonizadora Alto Paraná” el 2 de mayo de 1919²¹. La misma estaba integrada por tres socios: Dr. Roberto Hartmann, de nacionalidad alemana domiciliado en Capital Federal; Ernesto Haeussler y Carlos Culmey, “ambos de nacionalidad brasileña”, vecinos de Porto Alegre, Brasil, y “accidentalmente en esta capital”. El objeto de la sociedad era:

la colonización de tierras en esta República o en otros países vecinos de la América del Sud y además la explotación y venta de todas sus riquezas naturales como tierras, bosques, plantaciones y demás productos, pudiendo la sociedad establecer todas las industrias y obras que crea convenientes a sus fines y objeto²².

¹⁹ *Idem*, p. 10.

²⁰ Guido Graef, “Complicaciones de base de ‘una experiencia colonizadora’”, en: *Revista Paraná*, Puerto Rico, Septiembre, N° 5, 1987, p. 12.

²¹ Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Escritura de venta de campo: Don Carlos Seguin y la Sociedad Misiones Land Company en Liquidación a la Sociedad Culmey y Compañía*, 24-06-1919, Escribano José Fernandez Villegas, Registro 9, Escritura N° 336, f. 586 y 596.

²² *Idem*, f. 589 verso.

Los tres socios tenían a su cargo la gerencia, dirección y administración de la sociedad y el capital social estaba compuesto por la suma de “trescientos mil pesos moneda nacional de curso legal y corresponde a los asociados en la proporción de cien mil pesos de igual moneda a cada uno que aportarán en efectivo a medida que las necesidades y desarrollo de los negocios lo requieran”²³.

Con estos recursos, Culmey inició la colonización a fines de 1919 en Puerto Rico para los colonos de confesión católica; y al año siguiente, otra en Montecarlo destinada para los inmigrantes de confesión luterana (Mapa 2).

Gertrudis Culmey, la hija del colonizador, especifica que en la formación de la sociedad participaron “los medios de sus amigos de Porto Alegre que eran el banco Pfeiffer y Ernesto Häussler. Luego en Buenos Aires además se incorporaron la Casa Bancaria Tornquist y el Dr. Hartmann, hombre de confianza de la firma Holzmann, así como Obras Públicas de Buenos Aires”²⁴.

Sin embargo, en la escritura correspondiente a la formación de esta compañía, no aparecen el banco Pfeiffer, ni Tornquist, ni Obras Públicas de Buenos Aires; solamente la formación de una sociedad comercial que partió de una base igualitaria (Culmey, Hartmann y Haeussler con igual proporción de capital social cada uno). Sin embargo, tan igualitaria no fue, pues a los tres años de conformarse –el 25 de enero de 1922– se realizó una reunión con “el objeto de resolver sobre la constitución de una Sociedad Anónima”²⁵. Esta reunión fue una asamblea constitutiva que terminó por definir la estructura de la “Sociedad Anónima, Compañía Colonizadora Alto Paraná”. El capital social de esta nueva sociedad continuó siendo el mismo con el cual se había iniciado –trescientos mil pesos–, sin embargo quedó dividido en trece accionistas²⁶.

Lo extraño es que en esta asamblea constitutiva no se nombra, ni aparece Carlos Culmey. Una hipótesis posible sobre la desaparición de Culmey como socio, es que el banco Pfeiffer hubiera puesto a su disposición el capital para conformar la sociedad, pero luego, por problemas que hasta la fecha se desconocen, quitó su respaldo y Culmey se quedó sin el apoyo financiero necesario para continuar en la sociedad. Así, a partir de esta fecha, lentamente comenzó el traspaso del emprendimiento que él había iniciado. Es llamativo que un mes más tarde, en febrero de 1922, el padre Lassberg regresó definitivamente a Brasil²⁷.

²³ *Ibidem*.

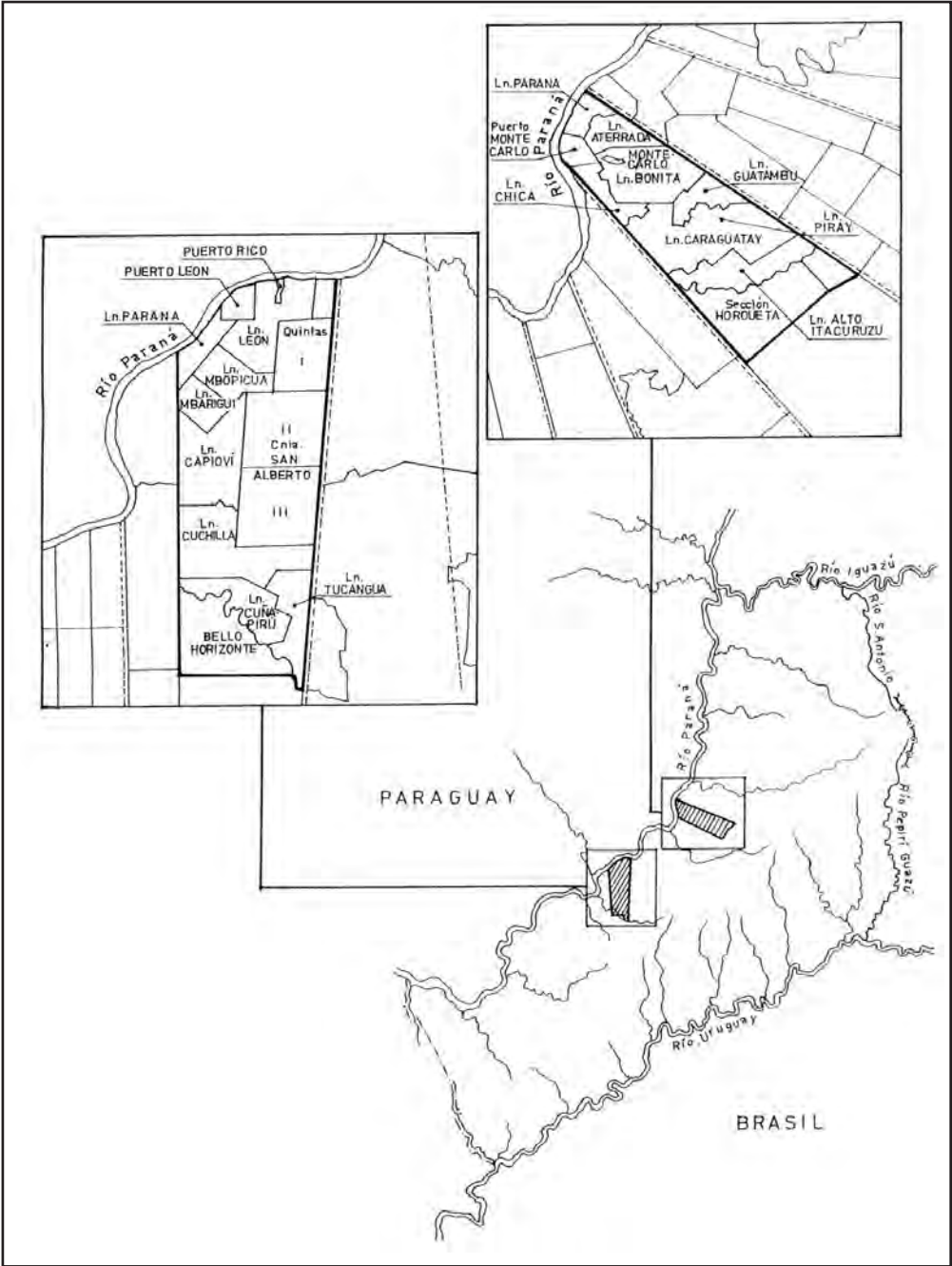
²⁴ Tutz Culmey, *La hija del pionero*, Posadas, Editorial Universitaria, 1998, p. 56.

²⁵ Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Testimonio. Asamblea Constitutiva de la Sociedad Anónima, Compañía Colonizadora Alto Paraná*, 25 de enero de 1922, Registro 39, f. 931.

²⁶ Los accionistas con sus respectivas acciones fue conformada de la siguiente manera: 1. Ernesto Pasman, 500; 2. Arturo Gibbs, 500; 3. Roberto Hartmann, 500; 4. Nino Castelberg, 300; 5. Bernardo Bahr, 200; 6. Carlos Pereira Pinto, 150; 7. Gustavo A. Frederking, 150; 8. Raul Marciano, 150; 9. Bernardo Tilloy, 150; 10. Alberto Buenaño, 100; 11. Enrique Braun, 100; 12. Carlos Rudin, 100; y 13. Federico Scheffel, 100. En total “3.000 acciones, representando trescientos mil pesos moneda nacional de curso legal”. *Idem*.

²⁷ Lassberg, “Crónica de la comunidad católica de Puerto Rico”, traducida por Benno Reckziegel, en: Gallero, “Anécdotas del padre Max von Lassberg”, en: *La Colonización Alemana en Misiones, Cuarto Concurso*, Posadas, Consulado de Alemania, Junta de Estudios Históricos de Misiones, 2006, p. 67.

Mapa 2: Ubicación de las colonias Pueto Rico y Montecarlo



Elaboración personal, ejecución dionisio Cáceres

En la Asamblea Constitutiva de la *Sociedad Anónima Compañía Colonizadora Alto Paraná* se pusieron en consideración los estatutos que luego fueron aprobados por unanimidad y luego protocolizados²⁸. En los mismos se establece que la compañía tenía “por objeto inmediato la adquisición de las propiedades de campo [...] denominadas, Colonias Monte Carlo, San Alberto y Puerto Rico, todas con las superficies que establecen sus títulos y todo lo edificado, clavado y plantado...”²⁹ Las colonias de Monte Carlo y San Alberto fueron adquiridas por compra que se le hizo a la Compañía Introdutora de Buenos Aires (CIBA) recién en noviembre de 1922³⁰. A partir de este momento constituirán un bloque junto a la colonia de Puerto Rico.

El artículo segundo de los estatutos establece que la sociedad tenía como objetivos:

adquirir, explotar, administrar, colonizar y vender tierras, bosques, estancias y chacras, formar pueblos y vender quintas, terrenos urbanos y cualquier otra clase de bienes raíces, rurales o urbanos, y todo género de negocios comerciales y explotaciones industriales o de agencias, ejercer representaciones, gestiones, explotar, transferir, arrendar y administrar concesiones sobre vías de comunicación de cualquier especie y para cualesquiera medios de transporte, terrestre, fluvial o aéreo y construirlas³¹.

En estos estatutos se establece además, que la sociedad “podrá fusionarse con otras empresas”, hecho que ocurrió antes de lo imaginado por sus socios.

b. Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada

Cuando analizamos los antecedentes sobre la tenencia de la tierra, fue interesante descubrir que Carlos Culmey había iniciado su proyecto colonizador en las tierras linderas o que habían sido propiedad de la CIBA. Recuérdese que Gertrudis Culmey explicó que la casa bancaria Tornquist había participado en los inicios de la compañía formada por su

²⁸ Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Testimonio. Asamblea Constitutiva...* ob. cit., f. 931. Los Estatutos de esta Compañía fueron aprobados el 9 de Junio de 1922 por el Poder Ejecutivo Nacional y “reducidos a escritura pública por la otorgada en fecha catorce del mismo mes y año al folio novecientos treinta y uno vuelto de éste mismo Registro, Protocolo correspondiente, la que en testimonio inscripto en el Registro Público de Comercio bajo el número setenta y siete, folio ciento veinte y cuatro del Libro cuarenta y uno Tomo A”; en: *Escritura de Transferencia otorgada por la Sociedad Anónima Compañía Colonizadora Alto Paraná a favor de la Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques Limitada Sociedad Anónima*, 7-11-1925, Leopoldo Enrique Gutierrez y Jorge Ferrari, Registro 39, f. 2083.

²⁹ Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Testimonio. Asamblea Constitutiva...* ob. cit.

³⁰ La propiedad “Pueblo Puerto y Colonia San Alberto” y “Pueblo Puerto Retiro y Colonia Montecarlo” fueron compradas por la Compañía Colonizadora Alto Paraná a la CIBA “Según escritura pasada con fecha tres de Noviembre de 1922 al folio 1823 vuelto de este mismo Registro y Protocolo correspondiente, la que en testimonio inscripto en el de la Propiedad respecto al Pueblo Puerto y Colonia San Alberto, al tomo ocho Misiones, folio doscientos noventa y tres y respecto al Pueblo Puerto Retiro y Colonia Montecarlo, al Tomo nueve, folio 125, en: Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Escritura de Transferencia otorgada por la Sociedad Anónima Compañía Colonizadora Alto Paraná...* ob. cit.

³¹ Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Testimonio. Asamblea constitutiva...* ob. cit.

padre, y coincidentemente, Carlos Alfredo Tornquist era uno de los directores de la CIBA al momento de iniciarse la colonización. En este punto, debe tenerse en cuenta que la CIBA tenía como “objeto principal el comercio de importación en la República Argentina, Paraguay y Uruguay...”³² y no justamente la colonización, como pudo percibirse en la propuesta de compra de la colonia San Alberto del entonces gerente, Sr. Gross, pues se podía “conseguir probablemente en condiciones muy ventajosas”³³.

Así, no es difícil suponer que los intereses de Culmey y Lassberg chocaron con los intereses de los accionistas, quienes no miraban la colonización con fines “idealistas”, sino que más bien buscaban el rédito económico. Esto se percibe en la Asamblea Extraordinaria de la Compañía Colonizadora Alto Paraná, llevada a cabo el 27 de Mayo de 1924, en la que el accionista German Landes congratula por la “feliz solución” que se “ha sabido dar a la difícil situación en que se hallaba nuestra sociedad”³⁴ y por lo que pide un aplauso por la acertada actuación del directorio. La solución propuesta fue una fusión de compañías y la formación de una nueva sociedad.

Fue así, como la “Compañía de Tierras y Bosques, Campos del Cielo L.S.A”, la “Compañía Colonizadora Alto Paraná”, la “Compañía Introdutora de Buenos Aires” y el “Señor Adolfo Schwelm”, formaron la Sociedad Anónima “Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada”. Esta sociedad tenía como fin “dar mayor impulso a la colonización de tierras en las Provincias y Territorios Nacionales del Norte de la República y de tener una dirección más eficaz de la misma”³⁵. En esta asamblea, no todos estuvieron de acuerdo con la fusión y la consecuente desaparición de la Compañía Colonizadora Alto Paraná, pues Jorge Pfeiffer fue el único accionista que votó en contra, quien en ese momento estaba representado por Bernardo Bahr³⁶.

Un mes antes, en abril de 1924, Carlos Culmey se había retirado definitivamente de la colonización³⁷. Al igual que Lassberg, regresó al Brasil y allí continuó realizando emprendimientos colonizadores³⁸.

La creación de la Compañía Eldorado no hizo más que reforzar el impulso colonizador³⁹. Al poco tiempo de conformarse la “Compañía Eldorado”, Schwelm vendió

³² Archivo particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada, *Escritura de Manifestación a favor de la Compañía Introdutora de Buenos Aires*, 26-05-1918, Registro 29.

³³ *Idem*.

³⁴ Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Escritura de Transferencia otorgada por la Sociedad Anónima Compañía Colonizadora Alto Paraná*, *ob. cit.*

³⁵ *Idem*.

³⁶ *Idem*.

³⁷ Mecnografiado anónimo sobre Federico Guillermo Rauber el que contiene una inscripción manuscrita que dice “Carlos Culmey se ausentó definitivamente año 1924, mes de Abril”. Gentileza Guido Rauber.

³⁸ En Santa Catarina a partir de 1926 realizó las siguientes fundaciones: Palmitos, Sao Carlos, Sao Domingo, Iracema, Aguinhas, Cunha Pora, Saudades, Pinhalsinho y Maravilha. En: Culmey, *ob. cit.*, p. 25.

³⁹ La nueva sociedad anónima tenía domicilio comercial en la calle Viamonte 550 de la ciudad de Buenos Aires, y su primer directorio estaba integrado de la siguiente manera: “Presidente: Adolfo Schwelm (*participa con el mayor capital*); Vicepresidente: Guillermo Pasman; Vocales: 1. Dr. Eduardo Tornquist (*Presidente CIBA S.A. de 1932 a 1966*), 2. Hilario Leng, 3. Benjamín Muñiz Barreto (*Director y Ejecutivo*)”.

a ésta, la “parte de campo de su propiedad, conocida por *Eldorado*”⁴⁰. De este modo, con nuevos bríos la Compañía se hizo cargo de las tres nacientes colonias: Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado.

4. Colonización dirigida hacia los inmigrantes alemanes

Desde sus inicios, tanto la compañía fundada por Culmey como la de Schwelm persiguieron el mismo objetivo: realizar una colonización selectiva con inmigrantes de origen germánico.

Thomas Kopp afirma que Culmey, además de asentar la gente “severamente separada por confesión”, pensaba que en las nuevas colonias se deberían admitir solamente alemanes que hubieran “pasado la escuela de la selva en Brasil. De los recién llegados de Alemania no se podía contar con la fortaleza para el *rápido* desarrollo de las colonias”⁴¹.

Las dificultades de iniciar una colonización en la selva eran grandes y bien conocidas por quienes la dirigían, no en vano el padre Lassberg destinó su relato de viaje “a colonos alemanes-brasileños que se inclinan y necesitan emigrar”, quienes tenían como “misión formar la base de ayuda y sostén para los recién llegados de Alemania en las nuevas colonias”⁴². En esta visión, lo importante es formar parte de la “comunidad alemana”, en donde lo fundamental es la ascendencia germana [*Deutschstämmigkeit*].

Adolfo Schwelm compartía esta idea, pues para él, “los únicos capaces de acompañarlo en tan sacrificada aventura eran los germanos mediante su duro trabajo”⁴³. Sin embargo, Schwelm además de aceptar germanos, también introdujo “razas nórdicas y anglosajonas”; así, en un primer momento llegaron suecos, escandinavos y germanos a Eldorado, y luego destinó Colonia Victoria para los inmigrantes anglosajones. Schwelm afirmaba que todo proyecto colonizador se debía “fundar sobre un estudio profundo de la naturaleza de la región elegida, como así también de la raza humana que se quiere instalar allí. Es necesario saber asociar, combinar las riquezas naturales y las energías humanas”⁴⁴.

Por consiguiente, las colonias de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado fueron vistas por mucho tiempo como asentamientos destinados a los colonos alemanes y sus descendientes. Los principales folletos propagandísticos estuvieron escritos exclusivamente en idioma alemán, evidenciando de este modo la direccionalidad y exclusividad del tipo de inmigrante buscado⁴⁵.

de la CIBA S.A. a partir de 1966), 4. Arturo S. Gibbs, 5. Ernesto Pasman (*Presidente de la CIBA S.A. de 1919 a 1927*); Síndico: Dr. Joaquín S. de Anchorena. En: Arenhardt, “El sistema... *ob. cit.*”, p. 11.

⁴⁰ Archivo particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada *Escritura de Venta otorgada por Adolfo Schwelm a favor de la Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques Ltda.*, 11-12-1924, Registro 39.

⁴¹ Thomas Kopp, *Die Siedlung im Walde*, Buenos Aires, Verlag “El buen libro”, 1949, p. 189 (destacado en el original).

⁴² Lassberg, *Eine Erkundungsreise...* *ob.cit.*, p. 36.

⁴³ Arenhardt, “Don Adolfo Schwelm... *ob. cit.*”, p. 160.

⁴⁴ *Ibídem*.

⁴⁵ La Compañía Eldorado realizó los siguientes folletos propagandísticos: *Die Eldorado-Kolonien im Urteil ihrer Besucher* [Las colonias de Eldorado a través del juicio de sus visitantes], 1926; *Die Eldorado Kolonien*

Cuando el padre Federico Rademacher s.v.d. analizaba el accionar de la Compañía Eldorado a fines de la década de 1920, escribía que Misiones era ante todo:

el punto donde se reúnen muchas familias alemanas, las que han tenido que buscar una nueva patria apuradas por las circunstancias, pero ¿será que nuestro inmigrante alemán encuentra aquí su suerte?, y ¿será Misiones suficientemente apropiada para asegurarle a una familia alemana trabajadora un futuro libre de problemas? Estas preguntas fueron hechas por la prensa y por hombres con compromiso social ciento de veces los últimos años. Sin embargo, hoy están solucionadas, porque Misiones no es un problema, es una realidad. Las colonias de Puerto Rico, Montecarlo, y especialmente Eldorado, albergan hoy más de mil familias alemanas, que viven felices y contentas en su propia tierra⁴⁶

Este párrafo, que apareció en un folleto propagandístico, fue escrito por un sacerdote que intenta dar seguridad al nuevo inmigrante alemán. En sus palabras también se perfila el espíritu con que Adolfo Schwelm encaró la colonización, pues fue capaz de montar una gran maquinaria propagandista para conducir con éxito el proyecto colonizador. El mismo Schwelm sabía que debía “hacer propaganda o morir”, y eso fue lo que hizo por más de 20 años en Europa. Se publicaron folletos en idioma alemán e inglés, con muchas ilustraciones mostrando las delicias del paisaje y la evolución de las colonias. Además, la compañía se encargó de tener agentes en el puerto de Buenos Aires para canalizar a los recién llegados hacia la nueva colonia⁴⁷ (Figura 1).

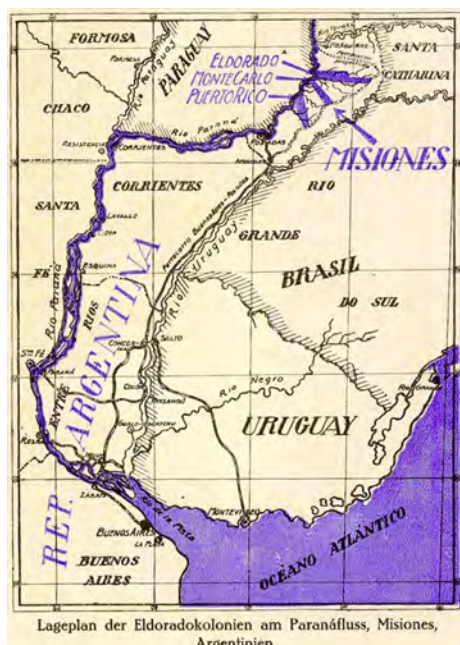


Figura 1: Plano con las colonias de la Compañía Colonizadora Eldorado

Fuente: *Die Eldorado-Kolonien am Paraná Fluss*, ob. cit., 1925, p. 57.

am Paraná-Fluss in Misiones-Argentinien [Las colonias de Eldorado sobre el Río Paraná en Misiones-Argentina], 1927; *Das kolonialisatorische Werk der Eldorado-Gesellschaft* [La obra colonizadora de la Compañía Eldorado], 1928; *Die Entwicklung der Eldorado-Kolonien* (1919-1929) [El desarrollo de las colonias de Eldorado (1919-1929)], 1929; *Leben und Treiben in Eldorado* [Vida y accionar en Eldorado], 1931; *Fortschritt und Blühen von Eldorado* [Avance y florecimiento de Eldorado], 1934; *Eldorado-Victoria, Monte Carlo, Puerto Rico-San Alberto*, 1939. El único folleto de la “Compañía Colonizadora Alto Paraná” del año 1922 o 1923 también estaba en idioma alemán.

⁴⁶ Friedrich Rademacher, en: Cnía Eldorado, *Das kolonialisatorische...* ob.cit., p. 2.

⁴⁷ Micolis, *Une Communaute...* ob. cit., p. 17; y Rizzo, *Historia de Eldorado...* ob. cit.

También se proyectaba un film, rodado probablemente en el parque y todo ello fomentado por el gobierno argentino, que prometía al colono europeo libertad de acción, independencia cultural y económica, sobre la base de la Constitución Nacional y garantizándole ayuda oficial⁴⁸. Karina Dohmann analiza cómo en estos folletos propagandísticos no se dejaba nada librado al azar, por ejemplo, se presentaba la conformación del directorio como una muestra de que sus miembros tenían influencia “en los más diversos ámbitos: bancario, comercial, industrial, de la navegación, de FF.CC. y de los demás medios de comunicación”⁴⁹ (Figura 2).



Figura 2: Directorio de la Compañía Eldorado

Fuente: *Leben und Treiben in Eldorado*, Misiones, 1931, p. 2.

⁴⁸ Por ejemplo, en el diario la Razón, el 12 de diciembre de 1927, se escribió “En la sala de la Asociación de Amigos del Arte se mostró ayer una película sobre la colonia Eldorado en Misiones, que tendría que ver toda persona que se interese por el futuro de nuestro país”, en: Cnia Eldorado, *Das kolonisatorische... ob.cit.*, p. 27.

⁴⁹ Karina Dohmann, “Promesas y desafíos de la colonización alemana en el Alto Paraná”, en: *III Jornadas sobre Poblamiento Colonización e Inmigración en Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2003, p. 110.

No sólo se realizó propaganda, Schwelm también se preocupó por conseguir apoyo oficial. Tal es así, consiguió eximir de los derechos consulares por visación de los certificados a los agricultores que se introdujeran al país provenientes de Europa con destino a las colonias de Eldorado, Montecarlo, Puerto Rico y San Alberto⁵⁰.

5. El accionar de Compañía Eldorado a través de un ejemplo

En este punto se intentará ejemplificar el accionar de la Compañía Eldorado a través del proceso de poblamiento de la colonia de Puerto Rico. El eje central del análisis partió de ver cómo la venta de la tierra y su ocupación fue transformando una gran extensión de tierra en lotes cultivables, colonias y los poblados actuales. El marco temporal abarca desde 1919, cuando se inició la colonización y concluye a fines de la década de 1950, al aparecer elementos modernizadores, tales como la energía eléctrica, la ruta nacional N° 12, la radio, una escuela secundaria y un mayor crecimiento urbano en la localidad de Puerto Rico; factores que impactaron en la dinámica de las relaciones sociales e inter-étnicas. Por otra parte, en el año 1959 se terminó de estructurar la división política del departamento Libertador General San Martín, lo que formalizó una situación heredada de la colonización, y Puerto Rico pasó a ser su cabecera.

Carlos Culmey en el corto período que dirigió la colonización (1919-1924) logró distribuir a los colonos que llegaban de manera homogénea siguiendo los principios del *Waldhufendörf*⁵¹ [aldea o caserío con terrenos cultivables en el bosque o monte]. Se implementó este sistema de parcelamiento porque ambas colonias estaban ubicadas en la región natural de la selva paranaense⁵². Por otra parte, esta colonización fue el primer intento organizado de atraer inmigrantes alemanes-brasileños. En Puerto Rico fue donde se concentraron las familias de este origen provenientes de Cachoeira, Santa Cruz, San Sebastián do Caí, San Leopoldo, Santa María, Cerro Largo, Bom Princípio, Venancio Ayres, San Juan de Montenegro, entre otras, ubicadas en el estado brasileño de Rio Grande do Sul.

Los contratos de compra-venta eran celebrados entre la Compañía y los colonos al momento de arribar a la nueva colonia, aunque algunos contratos fueron concertados en Brasil. En este caso, la transacción se celebraba como un “contrato de venta [*Verkaufs-*

⁵⁰ José Otero, *Recopilación y sistematización de los antecedentes legislativos referidos a la política migratoria*, Informe Final, (s.d.), 1976. Decreto de 6 de noviembre de 1933, “Inmigración con destino rural. Exención del pago condicional de los derechos consulares”.

⁵¹ *Waldhufendörf*: *Wald*: bosque; *Hufen*: porción de tierra cultivable generalmente entre 12 y 22 yugadas. *Dörf*: pueblo.

⁵² La selva paranaense se caracteriza por poseer una vegetación compacta, una alta densidad de ejemplares y una estratificación de pisos sucesivos de gran riqueza y extraordinaria variedad florística. Sus grandes árboles alcanzan de treinta a cuarenta metros de altura, por debajo de los cuales se desarrollan formaciones arbóreas, arbustivas y herbáceas en estratos o pisos de vegetación. Así, a los árboles de gran talla, se unen la yerba silvestre, los helechos arborescentes, tacuaras y bambúseas, con toda una variada flora de plantas epífitas, lianas y trepadoras. Para una descripción de las especies vegetales de la selva misionera véase el artículo de Raul Martínez-Croveto, “Esquema Fitogeográfico de la provincia de Misiones (República Argentina)”, en: *Bonplandia*, Corrientes, Tomo I, Enero 1963, pp. 171-223.

Kontrakt]” entre un representante en Río Grande do Sul de la “Compañía Colonizadora Alto Paraná, Culmey y Cía., con sede en Buenos Aires” y el colono interesado en adquirir la tierra⁵³.

Los primeros contratos fueron realizados en formularios en idioma alemán, pero luego se hicieron en castellano. En ambos contratos las cláusulas tenían los mismos principios. En líneas generales se fijaba la ubicación y tamaño del lote, la forma de pago y los respectivos plazos. No se podía transferir, hipotecar o vender el lote hasta tanto se hubiera pagado el importe total de la compra y los intereses vencidos. Además, se obligaba al comprador “a mantener limpia de vegetación arbórea el camino principal” que pasaba por las tierras adquiridas.

El precio de los lotes estaba en relación a la distancia con el puerto. Así por ejemplo, en Línea Paraná la hectárea salía 100 pesos y en Cuña Pirú 60 pesos moneda nacional. Un lote de unas 34 hectáreas en Línea Tucanguá tenía un costo aproximado de 1.500 pesos moneda nacional. Por lo general, los colonos pagaban una primera parte y luego saldaban la deuda en cuotas.

Las vías de acceso a la nueva colonización eran dos. Para quienes venían de las colonias viejas [*Alten Kolonien*], tales como San Sebastián do Caí o San Juan de Montenegro (Río Grande do Sul), el camino era ir en carro hasta la estación de ferrocarril más cercana, luego en tren hasta Uruguayana y allí cruzar en lancha el río Uruguay hasta Paso de los Libres. Desde aquí nuevamente se viajaba en tren hasta Posadas, donde generalmente se pernoctaba hasta la salida de la lancha que llevaba a los inmigrantes río arriba a la nueva colonia. Por otra parte, esta vía podía utilizarse porque la Compañía había obtenido el permiso de inmigración por Paso de los Libres⁵⁴.

En cambio, para quienes venían del Alto Uruguay en Río Grande do Sul, como Santa Rosa, Santo Cristo o Cerro Largo, el camino era venir en carro por las picadas interiores, luego de cruzar el río Uruguay en San Javier, iban hasta Santa Ana, allí desarmaban los carros y tomaban una lancha hacia el Alto Paraná.

Las distintas fracciones de la colonia Puerto Rico, tales como Línea Paraná, Línea Mbopicuá, Línea Capioví, Línea Cuchilla o Línea Cuña Pirú, fueron ocupadas por pequeños grupos de unas quince familias. Esto permitió un mayor contacto entre los pioneros, posibilitó que la colonización se fuera afianzando y contribuyó a generar un sentimiento de solidaridad grupal de larga duración en el tiempo.

La compañía tenía como prioridad activar la producción agrícola para darle vida a la colonia. Los lotes vendidos por la Compañía Colonizadora Alto Paraná (1919-1924)

⁵³ Archivo particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada, Bibliorato de contratos de Compra-Venta.

⁵⁴ *Libro Histórico de la Escuela 114*, f. 3. En este permiso fue destacable la gestión de Guillermo Rauber, actuando Junges. Rauber como gestor en Posadas Balduino, *Puerto Rico, ob. cit., I Parte*.

Con respecto a libros que contengan información sobre el ingreso de alemanes-brasileños en Paso de los Libres en la década de 1920 no se obtuvo resultados positivos cuando se realizaron averiguaciones sobre el tema en dicha ciudad.

abrieron una frontera entre el espacio ocupado y la selva. Esta frontera poco a poco fue cediendo paso a la colonización, pero fueron esos primeros núcleos los que determinaron la tendencia de su desarrollo.

La necesidad de nuevas tierras explica la rápida expansión del grupo alemán-brasileño en el proceso de ocupación de la colonia Puerto Rico. En efecto, aquí se aplica el análisis de Jean Roche sobre el “enjambre” de los pioneros⁵⁵, en el cual el poblamiento y la exploración de nuevas regiones se esclarece a la luz de sus migraciones internas. De hecho, hacia fines de la década de 1940 la totalidad de los lotes coloniales habían sido ocupados, al igual que San Alberto, continuando la expansión hacia la vecina colonia de Garuhapé.

Aunque la Compañía Eldorado pasó a administrar las colonias de Puerto Rico y Montecarlo a partir de 1925, la presencia de alemanes-brasileños continuó siendo mayoritaria y determinó una tendencia en el origen étnico de los inmigrantes en Puerto Rico. Muchos vinieron porque eran familiares directos o porque tenían alguna relación de parentesco o amistad con colonos que ya estaban asentados. En otros casos, inmigrantes germanos se vieron atraídos por la propaganda que hablaba de Misiones como un lugar utópico [*Schlaraffenland*] o porque era presentada como “la tierra para el colono alemán”⁵⁶, un factor importante a tener en cuenta cuando se tomaba la decisión de emigrar, pues de ese modo se aseguraba el mantenimiento de la germanidad y se facilitaba la integración social en la nueva comunidad.

En la colonia Puerto Rico también entraron en escena los inmigrantes suizos fines de la década de 1930. Esta corriente estuvo directamente relacionada con la situación en Suiza. Luego de la Gran Depresión “el paro forzoso castigaba a gran parte de la población del país cuyas industrias se vieron severamente deterioradas”⁵⁷. La Compañía Eldorado vio en esta coyuntura la situación ideal para atraer inmigrantes a sus colonias. Además de realizar una intensa propaganda, facilitó el acceso a los lotes entregándolos a muchos colonos en módicos plazos a pagar a medida que fueran produciendo y generando sus propios recursos. Muchos lotes fueron divididos y adquiridos por dos o más familias en la sección denominada “Línea Cuchilla”. Es probable que ante la difícil situación económica en que se encontraban, no quisieran arriesgarse a adquirir una gran extensión. Ante la llegada de los primeros contingentes de inmigrantes, la compañía levantó un galpón donde podían alojarse cuatro familias hasta tanto pudieran construirse su propia vivienda.

En efecto, el análisis del proceso de ocupación de la colonia Puerto Rico, sobresale la preeminencia de colonos alemanes-brasileños y alemanes en un primer momento, y suizos después⁵⁸. Desde el inicio de la colonización hasta la saturación de la mayor parte

⁵⁵ Jean Roche, *A colonização alemã e o Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, Editora Globo, 1969, p. 319.

⁵⁶ Compañía Eldorado, *Die Eldorado Kolonien...* ob. cit., p. 3.

⁵⁷ Graciela Sturm y Victoria Magan, *Crisis, Desocupación y políticas migratorias. El caso de los suizos en Misiones (1935/40): algunos aspectos*, Mimeo, 1996, p. 12.

⁵⁸ Para analizar el proceso de ocupación se trabajó en base al archivo particular de la *Compañía Colonización y Explotación de Bosques Eldorado*, cito en la ciudad homónima. Así, se pudo consultar el libro de registro de ventas, las carpetas con los boletos de compra-venta, y los ficheros donde se consignan los datos de los lotes vendidos. Con esta información se programó la interfaz del programa *File Maker Pro* y en la respectiva

de los lotes coloniales (1919-1949), el porcentaje de alemanes-brasileños fue de 64,6 %, de alemanes 10,9 % y de suizos 15,7 %. Es decir, en este período, los criollos fueron una minoría, pues no superaron el 6 %, y los “otros” apenas alcanzaron el 9 % (Cuadro 3), con lo cual los propietarios de las tierras destinadas a cultivo quedaron casi en un 90 % en manos de colonos alemanes-brasileños, alemanes o suizos⁵⁹.

Cuadro 3: Porcentaje de ventas de lotes por origen étnico en relación al período 1919-1949

	Alemanes-brasileños	Alemanes	Suizos	Criollos	Otros	Totales
De 1919 a 1924	184	33	4	25	1	247
De 1925 a 1929	151	21	13	11	21	217
De 1930 a 1939	243	31	123	16	18	431
De 1940 a 1949	313	66	54	26	25	484
Total	891	151	217	78	123	1379
Porcentaje en relación al período 1919-1949	64,6	10,9	15,7	5,7	8,9	100%

Fuente: Elaboración personal.

De modo que la corriente inmigratoria alemana-brasileña que ingresó a la colonia Puerto Rico fue fundamental para el desarrollo del proceso de ocupación, no sólo por su presencia mayoritaria, sino porque su capital social y cultural fue determinante al aplicar un sistema de colonización organizado que influyó en el traspaso de una economía extractiva a una productiva, basada fundamentalmente en la pequeña explotación agrícola.

base de datos se cargó la siguiente información: lugar, número de lote, superficie, nombre y apellido del comprador, fecha de venta, fecha de escrituración, precio e importe total, transferencias, nombre y apellido de quien lo escrituró, y en algunos casos los datos de la escritura. Esta información constituyó una matriz de datos que se analizó estadísticamente articulando los conceptos de unidad de análisis, variable y valor. Para este análisis se utilizaron los programas estadísticos Statview y Excel. Ténganse en cuenta que los datos estadísticos aluden a características relativas a unidades concretas que componen una población o universo, en este caso, la información correspondiente a cada lote vendido por la Compañía.

⁵⁹ Por **alemán-brasileño** [*Deutschbrasilianer*] se entiende a toda persona que tiene ascendientes alemanes, pero cuya nacionalidad es brasileña. Aquí también se incluyeron a sus descendientes, es decir, alemanes-brasileños nacidos en Misiones. Por **alemán** [*Deutsch*] se engloba a todo individuo de este origen, como los alemanes del Volga, los austríacos o los alemanes de Alemania. Por **suizo** a toda persona de dicha nacionalidad (incluye suizos que hablan dialecto suizo-alemán, francés e italiano). Por **criollo** se denomina a todo individuo de origen hispano, no pudiendo distinguirse si son argentinos, paraguayos o de otra nacionalidad. Finalmente, bajo la categoría de **otros** se incluyen a los individuos que tienen un origen difícil de establecer –no fue posible diferenciar apellidos polacos, ucranianos o rusos–, o que por su poca representación no merecían ser una categoría aparte –franceses, italianos, ingleses–.

6. Conclusiones

Las compañías que iniciaron la colonización privada en el Territorio Nacional de Misiones atendieron las necesidades de brindar una oportunidad a quines necesitaban una “nueva patria”. Mientras que Adolfo Schwelm dirigió su mirada hacia sus compatriotas de Alemania, Carlos Culmey lo hizo hacia los descendientes de alemanes que habitaban en las colonias de Rio Grande do Sul, Brasil.

Por un tiempo coexistieron dos proyectos colonizadores: la colonia Eldorado fundada por Schwelm y las colonias administradas por Carlos Culmey, Puerto Rico destinada a inmigrantes católicos y Montecarlo para los protestantes.

La pesquisa sobre los antecedentes de las propiedades permitió descubrir que las mismas se abrieron a la colonización luego de ser adquiridas para tal fin. Casualmente, las tres colonias que se fundan habían sido propiedad de Carlos Seguin o sociedades que este integraba, como la Misiones Land Company.

Estas empresas particulares que nacieron con el mismo objetivo se terminaron por fusionar en una única y gran empresa colonizadora, la *Compañía Eldorado, Colonizadora y Explotación de Bosques*. Este hecho evidenció que los socios de las empresas colonizadoras debieron tomar la decisión de unificar esfuerzos para lograr una administración más eficaz, apuntando a sostener un negocio más redituable.

El análisis sobre el proceso de poblamiento de la Colonia Puerto Rico permite afirmar que el núcleo humano alemán-brasileño que se instaló durante la gestión de Carlos Culmey le dio características muy particulares. Mientras que en ésta fueron mayoría, en las colonias de Montecarlo y Eldorado fueron una minoría en relación al grupo alemán emigrado directamente desde Alemania.

Adolfo Schwelm, reorganizado en la Compañía Eldorado, continuó con el emprendimiento que Culmey había iniciado, mantuvo por un tiempo la división religiosa de las colonias y realizó una gran propaganda en Europa para atraer nuevos colonos. Con ella se dio a conocer los principios bajo los cuales se amparó este segundo impulso colonizador: Misiones era presentada como la tierra propicia para el colono alemán, allí fluían la leche y la miel, sus puertas estaban abiertas a quienes estuviesen dispuestos a enfrentar sus desafíos. Así, los principios e ideales establecidos por los colonizadores fueron un sello que imprimieron el carácter de cada una de las colonias, siendo visualizados los inmigrantes de origen germano como los colonos ideales para transformar la selva en un ambiente más “civilizado”.

Fuentes y bibliografía

Fuentes escritas inéditas

Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad de Buenos Aires, *Escritura de venta de campo: Don Carlos Seguin y la Sociedad Misiones Land Company en Liquidación a la Sociedad Culmey y Compañía*, 24-06-1919, Escribano José Fernandez Villegas, Registro 9, Escritura N° 336.

———, *Testimonio. Asamblea Constitutiva de la Sociedad Anónima, Compañía Colonizadora Alto Paraná*, 25 de enero de 1922, Registro 39.

- , *Escritura de Transferencia otorgada por la Sociedad Anónima Compañía Colonizadora Alto Paraná a favor de la Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques Limitada Sociedad Anónima*, 7-11-1925, Leopoldo Enrique Gutierrez y Jorge Ferrari, Registro 39.
- Archivo particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada, *Escritura de Venta otorgada por Adolfo Schwelm a favor de la Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques Ltda.*, 11-12-1924, Registro 39.
- , *Escritura de Manifestación a favor de la Compañía Introdutora de Buenos Aires*, 26-05-1918, Registro 29.
- , *Escritura de Venta, Don Carlos Seguin a Adolfo Julio Schwelm*, 16-09-1919, Registro 118, f. 882.
- Libro Histórico de la Escuela 114*, Puerto Rico, Escuela N° 114.

Folletos

- COMPAÑÍA COLONIZADORA ALTO PARANA, *Folleto propagandístico*, 1922.
- COMPAÑÍA ELDORADO, *Die Eldorado Kolonien am Paranafluss in Misiones, Argentinien*, Buenos Aires, Argentinischen Tageblattes, 1925.
- , *Die Eldorado-Kolonien im Urteil ihrer Besucher* [Las colonias de Eldorado a través del juicio de sus visitantes], 1926.
- , *Das kolonisatorische Werk der Eldorado-Gesellschaft* [El trabajo colonizador de la Compañía Eldorado], 1928.
- , *Die Entwicklung der Eldorado-Kolonien (1919-1929)* [El desarrollo de las colonias de Eldorado (1919-1929)], 1929.
- , *Leben und Treiben in Eldorado* [Vida y accionar en Eldorado], 1931;
- , *Fortschritt und Blühen von Eldorado* [Avance y florecimiento de Eldorado], 1934.
- , *Eldorado-Victoria, Monte Carlo, Puerto Rico-San Alberto*, 1939.
- , *Das kolonisatorische Werk der Eldorado-Gesellschaft*, 1928

Bibliografía

- ARENHARDT, Elida, “Don Adolfo Schwelm y su proyecto colonizador”, en: *III Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración de Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2003.
- , “El sistema Waldhufendorf organiza el paisaje rural de Colonia Eldorado (1924-1948)”, en: *IV Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración de Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2005.
- BERRONDO GUÍÑAZU, Faustino R., *Estudio sobre la ‘Cuestión Misiones’, 1º Parte*, Mecanografiado.
- BOLSI, Alfredo, “Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)”, en: *Folia Histórica del Nordeste*, Resistencia, IIGHI-CONICET-FUNDANORD, N° 7, 1986.
- CULMEY, Tutz, *La hija del Pionero*, Posadas, Editorial Universitaria, 1998.
- DOHMANN, Karina, “Promesas y desafíos de la colonización alemana en el Alto Paraná”, en: *III Jornadas sobre Poblamiento Colonización e Inmigración en Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2003.
- FERNANDEZ RAMOS, , Raimundo, *Misiones a través del Primer Cincuentenario de su Federalización*, Posadas, [s.e.], 1934.
- GORI, Gastón, *Inmigración y Colonización en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1964.

- GRAEF, Guido, “Complicaciones de base de ‘una experiencia colonizadora’”, en: *Revista Paraná*, Puerto Rico, Septiembre, N° 5, 1987.
- KOPP, Thomas *Die Siedlung im Walde*, Buenos Aires, Verlag “El buen libro”, 1949.
- LASSBERG, Max von, *Eine Erkundungsreise für deutsche Siedlung in Nordostargentinien und Paraguay*, Freiburg im Breisgau, Caritas-Verlag, 1920.
- , “Crónica de la comunidad católica de Puerto Rico”, traducida por Benno Reckziegel, en: Gallero, “Anécdotas del padre Max von Lassberg”, en: *La Colonización Alemana en Misiones, Cuarto Concurso*, Posadas, Consulado de Alemania, Junta de Estudios Históricos de Misiones, 2006.
- MARCO, Graciela De; REY BALMACEDA Raúl y SASSONE, Susana, “Extranjeros en la Argentina, pasado, presente y futuro”, en: *Geodemos*, PRIGEO-CONICET, Buenos Aires, 1994, N° 2.
- MARGALOT, José, *Geografía de Misiones*, Buenos Aires, Industria Gráfica el Libro, 1994.
- MARTINEZ-CROVETO, Raúl, “Esquema Fitogeográfico de la provincia de Misiones (República Argentina)”, en: *Bonplandia*, Corrientes, Tomo I, Enero 1963, pp. 171-223.
- MICOLIS, Marisa, *Alemande en Argentina: Eldorado (Problèmes d'intégration socio-culturelle)*, Quebec, Centre International de recherches sur le bilinguisme, 1973, p. 13.
- OTERO, José, *Recopilación y sistematización de los antecedentes legislativos referidos a la política migratoria*, Informe Final, (s.d.), 1976.
- “Recuerdos del Fundador”, en: *Esto es Eldorado*, Eldorado, Septiembre de 1980, pp.10-11.
- RIZZO, Antonia, *Historia de Eldorado de Eldorado*, Municipalidad de Eldorado, 1988.
- ROCHE, Jean, *A colonização alemã e o Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, Editora Globo, 1969.
- STEFANUK, Miguel A., *Evolución de la cartografía de Misiones*, Posadas, Ediciones Montoya, 1991.
- , “Patrón de Asentamiento: su evolución histórica en la Provincia de Misiones” en: *I Jornadas sobre Poblamiento Colonización e Inmigración de Misiones*, Posadas, Ed.Montoya, 1999.
- STURM, Graciela y MAGAN, Victoria, *Crisis, Desocupación y políticas migratorias. El caso de los suizos en Misiones (1935/40): algunos aspectos*, Mimeo, 1996.

Resumen

La colonización privada tuvo un rol fundamental en el proceso de poblamiento de la provincia de Misiones. El presente artículo analiza el accionar que tuvo la Compañía Eldorado como empresa colonizadora. En primer lugar se aclara el término “colonización” y luego se describe la coyuntura que permitió este proceso de poblamiento mediante empresas privadas. En tercer lugar se analiza cómo surgió y organizó la “Compañía Eldorado”; y por qué fue una colonización dirigida hacia los inmigrantes de origen germano. Finalmente, se ejemplifican los resultados de la colonización a través del análisis del proceso de poblamiento de la “Colonia Puerto Rico”.

<Misiones><Poblamiento><Colonización Privada><Compañía Eldorado><Inmigración germana>

Abstract

Private colonization had a fundamental role in the process of settlement in the province of Misiones. The present article analyzes how Eldorado Company acted as a colonizer company. In first place, the term “colonization” is explained and then the situation that permitted this process of settlement through private companies is described. In third place, it is analyzed how the Eldorado Company emerged and was organized; and why it was a settling directed toward immigrants of German origins. Finally, the results of the settling are exemplified through the analysis of the process of settlement in the Puerto Rico Colony.

<Misiones><Settlement><Private Colonization><Eldorado Company><German Immigration>